

Epístola de Eugnostos el Bienamado

Nag Hammadi III-3

“El que es, es inefable. Ningún principado lo ha conocido, ni autoridad, ni subordinación, ni naturaleza desde la fundación del mundo, salvo él sólo [...]. Ninguno lo gobierna [...]. Es innominable [...]. Es llamado ‘Padre del Todo’ [...], abarca a las Totalidades de las Totalidades y nada lo abarca, porque es Intelecto total, Pensamiento, Intención, Discernimiento, Discurso y Potencia.

Todos ellos son potencias iguales. Son las fuentes de las Totalidades y su género es universal y del primero al último, están en el Preconocimiento del Inengendrado, porque todavía no habían llegado a la manifestación [...].

El Señor del Todo no es llamado ‘Padre’ de acuerdo con la Verdad, sino ‘Prepadre’. Se ve en sí mismo, como un espejo, habiendo aparecido en su semejanza en tanto que Padre en sí mismo (*autopátor*), o sea, Autoengendrador y Enfrente de la vista (*antopós*), puesto que ha mirado desde enfrente al Preexistente Inengendrado.

Es indudablemente de la misma edad del que le es anterior, pero no es igual a él en poder. Después, manifestó múltiples que miran de frente, autogenerados, de igual edad y poder, existiendo en gloria e incalculables, que son llamados ‘la generación sobre la que no hay reino entre los reinos que existen’.”